



Buen principio de año, turbulento como los anteriores, pero con el aliciente de que la situación sociopolítica, económica y de salud está cada vez más confusa e intensa.

El año 2022 empieza con la cruda de una cuarta ola, después de la juerga de fin de año y las multitudes en fiestas, conciertos y de viaje. A ver cómo nos va. La variante de covid-19, ómicron, infecta a millones diariamente y ya mero nos toca. Es más leve, pero nuestro sistema de salud es vulnerable.

Año de reformas controversiales y en el caso de las energías limpias, a contracorriente con el resto del mundo. A ver en qué termina este asunto.

La economía todavía paralizada, con el peligro de la inflación creciente, no hay inversión nueva y salida de ciertos capitales golondrinos a climas de inversión más positivos.

Como es costumbre, la cuestión de enero será como subir al pico de Orizaba, o peor, al Himalaya, pasando por el Monte de Piedad.

Muchos asuntos políticos re-vueltos, peleas internas de todos los partidos sobrevivientes por precandidatos(as) a los que no se les concedió el hueso. Hay

elecciones en seis estados y una revocación presidencial costosa y a juicio de muchos, innecesaria.

El otro asunto que empieza a arder es el de las elecciones de 2024. Muchos posibles candidatos haciendo ruido, un juego a nivel presidencial y paradas por debajo y encima de la mesa entre suspirantes.

Lo más importante: sigue creciendo la inseguridad en muchas regiones, los combates y la cauda de víctimas, inocentes o parte de estos grupos. El país ha empeorado en los últimos años y eso es muy peligroso.

A mis amigos emprendedores(as) y a sus familias les va a tocar recomponer las relaciones internas, cuidar su salud física y mental, ir retomando el rumbo de sus negocios... y a trabajar como siempre con una actitud optimista, pero una buena dosis de realismo. Año de transición lleno de retos. Ustedes pueden.

Lo más importante: sigue creciendo la inseguridad en muchas regiones, los combates y la cauda de víctimas, inocentes o parte de estos grupos.



Más trabajos del columnista en su sitio de LinkedIn



Asesorías:
55 6965 6876



Hoy voy a escribir sobre los riesgos de mayor alcance para el mundo durante este año. Veo dos, y dentro del segundo grupo, tres. El común denominador es que nuestro país prácticamente no tiene capacidad para influir. Se tiene que adaptar.

El primer riesgo es el de la pandemia. La variante ómicron ha resultado ser más contagiosa, aunque menos agresiva. Las curvas de casos en los distintos países cambiaron su tendencia y han estado rompiendo récords previos.

En este supuesto se ubican buena parte de los países de Europa, Estados Unidos y Canadá. En México ya comenzó el crecimiento exponencial de casos. El promedio móvil de 7 días entre el 27 de diciembre y el 6 de enero prácticamente se quintuplicó.

A nivel global, los actores políticos están cambiando de discurso. El caso de **Biden** es interesante. En julio decía que Estados Unidos estaba cerca de lograr su independencia del virus. En la semana dijo que la gente va a tener que aprender a convivir con el virus como parte de su vida cotidiana.

El segundo de los riesgos es el de la geopolítica mundial. Se ve complejo, debido a que hay varios puntos de posible conflicto con Estados Unidos que se han gestado durante años y no se han resuelto. Los tres más relevantes son China, Rusia e Irán.

Los países tienen dos factores comunes. El primero es que son regímenes autoritarios. No hay democracia real en los dos casos que tienen elecciones. El segundo es que son regímenes que utilizan el nacionalismo como una manera para generar cohesión en su población, diciendo que defienden la identidad nacional.

Los puntos de conflicto con la principal potencia del mundo son distintos.

Irán quiere volverse la fuerza dominante

en medio oriente. La controversia es alrededor de su programa de desarrollo de armas nucleares. No hay interés real de su parte en cambiar su agenda.

Rusia quiere restaurar la grandeza de su país alrededor. Hoy el motivo es alrededor de un territorio que dicen que ha sido suyo: Ucrania. El agrupamiento de fuerzas militares cerca de la frontera hace pensar a muchos que el riesgo de una posible invasión es real.

Funcionarios del gobierno de ese país han declarado que son libres de elegir donde ubican a sus fuerzas militares.

Una referencia interesante es que las relaciones entre Rusia-China-EU es muy importante cómo se dan las alianzas. En los 70 y 80, los dos últimos se juntaron contra el primero.



Aquí puedes encontrar las cifras mundiales sobre el avance de ómicron.



El caso de China es distinto por dos razones. La primera es que se trata de la otra gran potencia mundial. Viene creciendo su influencia y en los últimos años es evidente que ya es un contrapeso a los Estados Unidos. La segunda es que la lista de puntos de conflicto es amplia empezando por Taiwán, siguiendo con derechos humanos y ángulos económicos.

Funcionarios del gobierno chino han sido enfáticos en distintas declaraciones, argumentando que los asuntos internos de ese país los resuelven ellos.

Algo que va a complicar el panorama es que los tres países han tenido diálogos para establecer un frente ante el contrapeso común.

Una referencia interesante es que las relaciones entre Rusia-China-Estados Unidos es muy importante cómo se dan las alianzas. En los 70 y 80, los dos últimos se juntaron contra el primero. Hoy se está cuajando la alianza con China, cambiando en el momento adecuado.

El panorama se ve muy complejo para Estados Unidos que busca evitar los conflictos. En todo este contexto México no será un actor relevante.



Los liderazgos que han saqueado a Pemex



Sin duda que los veneros petroleros o conocidos como los “veneros del diablo” han dejado grupos boyantes económicamente y que desde la “bonanza petrolera” en el gobierno del entonces Presidente José López Portillo, cuando el líder poderoso era ya Joaquín Hernández Galicia (a) “La Quina”, que le dio poder y dinero a raudales, tenía una gran influencia en las decisiones gubernamentales, porque era la época en que en los discursos oficiales se les decía a los “...hay que prepararse para administrar la abundancia”.

Y estos mismos veneros, no sólo desataron las ambiciones de la dirigencia del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, sino de funcionarios del gobierno que querían también parte del pastel de la riqueza petrolera y fue hasta el gobierno de Salinas de Gortari, cuando se dio el llamado “Quinazo” que terminó por llevar a la cárcel a “La Quina”, para esa época

ca Carlos Romero Deschamps, ya figuraba en la dirigencia y posteriormente mediante “amarres y artimañas” se convirtió en el líder que se eternizó por más de 26 años.

En este contexto, de ambiciones y traiciones, lo que nunca dejó de fluir fueron los ríos de dinero para el sindicato petrolero, que llegó a tener ranchos, tiendas de consumo, funerarias, negocios de transporte y hasta participación en los contratos de obras de Pemex, lo que a larga ha generado toda una generación de ricos al amparo del “oro negro”.

Esto ha llegado a ser hasta negocio de líderes no necesariamente petroleros, sino campesinos o de sindicatos que han bloqueado los accesos a pozos petroleros, bajo la consigna de que están contaminando sus tierras y que les corresponde parte de esa riqueza, con lo cual han encontrado su “modus vivendi”, donde Pemex paga derecho de piso y eso ha sido por décadas, que han generado otros tantos millonarios y boyantes luchadores sociales y políticos.,